

**UNA COMEDIA INEDITA DE LA ILUSTRACION ESPAÑOLA:
LA SABIA INDISCRETA
DE LA MARQUESA DE FUERTE HIJAR**

Alberto Acereda. Arizona State University

Entre la amplia nómina de autores teatrales dieciochescos que aguardan todavía una extensa investigación aparece María Lorenza de los Ríos y Loyo, Marquesa de Fuerte Híjar, figura de importancia en su época pero de la que ahora apenas comenzamos a saber algunas cosas. Cotarelo, Serrano y Sanz, Paz y Meliá y el Vizconde de San Alberto recogieron algunas breves informaciones sobre la de Fuerte Híjar que constituyen la base de lo que luego han ido catalogando Aguilar Piñal y Herrera Navarro. Cano, Demerson y Fernández Quintanilla han tratado también superficialmente su figura y Sarrailh, Alborg, Andioc y Coughlin la nombran de pasada en sus respectivos estudios de conjunto. Por ello, y como anuncio de una investigación más extensa de próxima publicación en forma de libro, en las siguientes páginas ofrezco unos cuantos datos sobre la vida de la Marquesa de Fuerte Híjar, un breve estudio de su comedia *La sabia indiscreta*, así como la edición del texto íntegro de esta pieza hasta hoy inédita. Esta nueva aportación a los estudios dieciochescos busca mostrar asimismo la existencia de una dramaturgia femenina en la Ilustración española.

La misteriosa biografía de una ilustrada

Las escasas referencias bio-bibliográficas en torno a la vida y la obra de la Marquesa de Fuerte Híjar llevan a ubicar su vida entre 1768 y 1817, año éste en que todavía consta como Presidenta de la Junta de Damas de Honor y Mérito de la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. Sin embargo, a partir de esta fecha no hay, de momento, ninguna información más, constando ya como Marquesa desde el 12 de agosto de 1788. La vida de su esposo, Germano de Salcedo y Somodevilla, Marqués de Fuerte Híjar y Subdelegado General de Teatros en 1802, abarca los años entre 1748 y 1810, y de él se tienen más datos (todavía hoy también por reunir en un estudio completo) que pueden ayudar a iluminar la misteriosa biografía de su esposa. Los Marqueses de Fuerte Híjar fueron buenos amigos y protectores de Nicasio Alvarez de Cienfuegos y por alguno de los poemas de éste (concretamente el titulado "Al Señor Marqués de Fuerte Híjar en los días de su esposa") se puede inducir que la Marquesa nació en Cádiz y era unos veinte años más joven que su esposo. Doña María Lorenza de los Ríos realizó continuas actividades en la Junta de Damas de Honor y Mérito, y también en la Real Sociedad Económica de Valladolid, fundada por su esposo en 1784. Por el testimonio personal de Don José Luis Martínez de Salinas y Salcedo, actual Marqués de Fuerte Híjar, su antepasada fue dama culta e influyente en la Corte hasta el punto de haber oído aquél a sus abuelos contar que la Marquesa, en su casa de la Calle de la Bola número 1 de Madrid, tuvo una

galería de retratos de Goya, quien era contertulio suyo hasta la invasión napoleónica. El Archivo familiar de Don José Luis Martínez de Salinas y Salcedo, al que tuve acceso en agosto de 1996, contiene algunos datos sobre los Marqueses de Fuerte Híjar y sus trabajos en la Real Sociedad Económica Matritense, informaciones que también están esparcidas en el Archivo de esa Sociedad. Doña Lorenza de los Ríos fue admitida como socia de la Junta de Damas de la Sociedad Económica Matritense el 16 de agosto de 1788 y tuvo una enorme participación en las labores de dicha Junta. De forma breve, cabe mencionar sus actividades para el Asilo de Criadas, el Montepío de Hilazas y otras obras sociales y filantrópicas de diversa índole, a menudo en colaboración con la célebre Condesa de Montijo. La constante actividad de la Marquesa de Fuerte Híjar queda probada en el hecho mismo de que su firma aparece en diversos proyectos y comisiones y en las cabeceras de las actas de la Junta, desde su ingreso hasta 1817. La de Fuerte Híjar fue una mujer culta y altamente preocupada por los problemas sociales y económicos del momento, una verdadera ilustrada que alternó la reforma social con el gusto por las artes y la literatura. En este sentido, deben destacarse sus trabajos de traducción de obras extranjeras, en concreto del Conde de Rumford respecto a las entonces célebres Comidas Económicas y el *Elogio de la Reina Nuestra Señora*, que ella misma leyó el 15 de septiembre de 1798 ante la reina María Luisa. A todo ello hay que añadir dos comedias inéditas: *El Eugenio* y *La sabia indiscreta*. En definitiva, la Marquesa de Fuerte Híjar fue una mujer independiente que integró la elite social y cultural de la España de la época, como demuestra la existencia de su salón, uno de los más prestigiosos del momento, y al que asistieron literatos importantes como Cienfuegos, artistas destacados como el mismo Goya, y actores de gran fama como Isidoro Máiquez o Manuel García. La invasión napoleónica, con el consiguiente apresamiento y muerte de su esposo en Ortez en 1810, supuso el final de esos años de esplendor, si bien Doña María Lorenza continuó al servicio de la Junta de Damas hasta 1817, año que cierra, por ahora, sus actividades conocidas.

Estudio de la comedia *La sabia indiscreta*

La sabia indiscreta, comedia inédita de la Marquesa de Fuerte Híjar, ocupa las hojas 44 a 73 del manuscrito 17422/2 conservado en la Biblioteca Nacional en Madrid y consta de un solo acto en treinta escenas, con una extensión total de 952 versos octosílabos. Se desconoce si el texto manuscrito es un autógrafo de la propia autora, aunque parece obra de un copista profesional, como sucedía habitualmente. La fecha de redacción de la comedia es un enigma, si bien podría datarse en torno al año 1803, por diversas circunstancias biográficas y literarias.

Argumental y temáticamente, *La sabia indiscreta* pone en escena una historia de amor y celos entre dos mujeres (Doña Laura y Doña Matilde) y dos hombres (Don Roberto y Don Calisto). Doña Laura es querida como esposa por Don Roberto pero su condición de mujer ilustrada y amante de la lectura y la razón, le llevan a evitar siempre el sentimiento de amor y el matrimonio. Su hermana menor, Doña Matilde, más interesada en la coquetería, siente, a su vez, atracción por Don Roberto y rechaza el cortejo que a su persona realiza Don Calisto. La frialdad de Doña Laura torna en celos cuando descubre, por medio de una carta y un retrato, un supuesto compromiso matrimonial de Don Roberto con otra dama. Doña Matilde, por su parte, cree ser amada por Don Roberto lo que complica el

enredo. Al final, el compromiso de Don Roberto no resulta ser tal y éste confiesa su amor a Doña Laura con quien se acaba casando, teniéndose que conformar Doña Matilde con su boda con Don Calisto.

La idea general de la comedia es, según indica su mismo título, la indiscreción de algunas mujeres que, como Doña Matilde, creyéndose sabias no son más que un espejo de presunción, de falta de discreción, y acaban obteniendo lo que no desean. Aunque esto parece inicialmente ir contra la ilustración de la mujer, refleja en el fondo un deseo de cultivar el talento femenino. Al contrario de lo que ocurre en otras comedias del teatro sentimental español de la época, en *La sabia indiscreta* no se halla la problemática social del matrimonio desigual, de la imposición de esposo o del adulterio. En contrapartida, sí hay por vía de algunos personajes una reflexión sobre los prejuicios de moda en torno al matrimonio y un mensaje abiertamente positivo sobre la unión matrimonial. Junto a esto, en *La sabia indiscreta* se observa, como en la obra de Cadalso, un ataque a la superficialidad erudita que desprecia las cosas de España desde la admiración de todo lo francés. En la Marquesa de Fuerte Híjar se halla un estilo humorístico y cómico, menos exagerado que en Cadalso, pero que subraya una crítica sincera y sentida al uso de la vana erudición. Paralelamente, en *La sabia indiscreta* se perciben entre líneas algunas alusiones a la indefensión de las mujeres en su vida social debido a su precaria instrucción y a la poca estima con que los hombres las juzgan en materia intelectual. El sentido e intención final de *La sabia indiscreta* parte del imperativo de que la mujer sea sabia, pero a la vez, discreta, pues lo opuesto sería contradicción. La de Fuerte Híjar busca mostrar con su comedia que la mujer debe ser capaz de mantener su dignidad sin renunciar a la educación y al amor, hasta su última consecuencia en el matrimonio. Esta comedia pudo diseñarse como ejemplo para exponer la posibilidad de conciliar la estética neoclásica y el espíritu reformista de los ilustrados con un teatro que agradase al pueblo por vía de lo cómico y lo instructivo: una suerte de sainete de Cruz pero elevado, con tipos menos populares y con un argumento de verdadera comedia.

En cuanto a los personajes, hallamos un total de siete: Doña Laura, Doña Matilde, la criada Felipa, Don Roberto, Don Calisto, Don Claudio y un criado, éste sin demasiado interés en la trama. Doña Laura es una mujer aficionada a la lectura, representa las ideas de un siglo de filósofos y huye del sentimentalismo amoroso, que juzga como una forma de alterar la razón. Sin embargo, su humanidad acaba venciendo y el amor hacia Don Roberto la lleva finalmente al matrimonio. Doña Matilde, hermana menor de Doña Laura, es el polo opuesto: no le interesa la cultura o la educación y es mujer coqueta que busca sólo el elogio y el cortejo. Doña Matilde es, en realidad, la sabia indiscreta (o la boba discreta) de la obra, pues por la falta de discreción y prudencia, por su presunción al creerse requerida por Don Roberto, acaba fracasando. Don Roberto es el personaje masculino clave de la comedia. Las dos hermanas están enamoradas de él, mas en tanto que la mayor no se lo muestra, la menor se lo confiesa abiertamente. Don Roberto acaba obteniendo a Doña Laura gracias a una carta y un retrato de mujer que Don Roberto debe entregar a su hermano y por el que Doña Laura siente celos. Pese a todo, Don Roberto ama hondamente a Doña Laura y, como ella, es un ilustrado que gusta de la lectura y la razón. Don Calisto es un galán popular, a veces cómico, sin apenas decoro y distinción, pero que acaba casándose con Doña Matilde por su insistencia. Junto a él se halla Don Claudio, personaje cómico que abre y cierra la pieza, y que es

una adaptación mezclada de la figura del gracioso de la comedia áurea española y del figurón que tanta fama tuvo en las comedias de Antonio de Zamora, por ejemplo. Don Claudio, entrado ya en años, presume de seductor ante Doña Laura, a la que desea, y acaba siendo objeto de burlas por parte de todos. Lo cómico surge de la presentación que se hace en la comedia del viejo Don Claudio. La criada Felipa es una suerte de alcahueta positiva y populachera que ayuda siempre a su señora Doña Laura. Todos estos personajes sirven a la Marquesa de Fuerte Híjar para exponer una lección moral a través de una situación salpicada de elementos cómicos, con un poso entre lo burgués y lo popular. Por esta vía, *La sabia indiscreta* se inserta en la tradición de la comedia burlesca española, reúne en su trama y en sus personajes un intento de ridiculizar ciertas modas vanas llevadas al extremo durante la época: la lectura de libros, la indiscreción femenina, el cortejo y el coqueteo, entre otras cosas. Por ello, se puede afirmar que *La sabia indiscreta*, sin ser en rigor ni sainete ni parodia ni comedia burlesca, es partícipe también de un tipo de teatro menor (y no precisamente minoritario) en el que preside el humor, abundando las denominaciones de obras cortas en un acto y de variado género. Estructuralmente, esta comedia sigue muy de cerca los preceptos de *La Poética* de Luzán respecto al sometimiento de la obra a las tres unidades de lugar, tiempo y acción. Tocante al lenguaje, en el nivel fónico hay un empleo del romance octosílabo en todos sus versos y es constatable un buen dominio métrico. En el léxico, se reproduce un lenguaje natural y espontáneo, en la línea que reclamaba la estética neoclásica, aunque se acerca en algunos momentos a la expresión y al tono de la comedia áurea española. Así, es perceptible una clara funcionalidad del lenguaje para alternar lo didáctico y lo cómico, de acuerdo con el doble propósito final buscado por la Marquesa de Fuerte Híjar.

Más allá del mero parentesco titular de *La sabia indiscreta* con un gran número de piezas dieciochescas, el estudio de las relaciones literarias de esta comedia ofrece un más que interesante campo de trabajo. De momento, y a la espera de más investigaciones, aquí sólo apuntaré que, por ejemplo, el concepto áureo de discreción, relacionado con el de talento o inteligencia, recalca en el teatro de Lope de Vega, donde las referencias expresas a la palabra "discreción" aparecen constantemente en muchas de sus comedias, desde *La dama boba* a *La boba para los otros y discreta para sí*, o *La discreta enamorada*. También es posible establecer otras relaciones con el XVIII. Así, según he venido estudiado, es interesante al respecto el teatro del catalán Luis Antonio José Moncín, algunos de los sainetes de Ramón de la Cruz, y hasta *Las hermanas generosas* de Cienfuegos. Pero mucho más iluminadora todavía parece la relación de la comedia de la Marquesa de Fuerte Híjar con el teatro menor de Voltaire, más específicamente con su comedia *L'Indiscret*, estrenada en 1725 y que es a mi juicio, y según espero demostrar en mi próximo estudio, la fuente indiscutible de *La sabia indiscreta*. Aunque la Marquesa no leyera directamente esta pieza del francés, existe una traducción al español de esta comedia a cargo de Cándido María Trigueros, titulada *Don Amador ó el Indiscreto* y cuyo manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional en Madrid. La comparación entre *L'Indiscret*, el texto de Trigueros y *La sabia indiscreta* prueba, a mi entender, el parentesco de estas obras.

Finalmente, y en cuanto a la posible puesta en escena de *La sabia indiscreta*, no hay datos que constaten su representación pública en la época. Parece razonable suponer que esta pieza, en todo

caso, fue escenificada en el marco de un pequeño teatro privado, acaso en el teatro de salón literario del palacio madrileño de la misma Marquesa de Fuerte Híjar, o quizá en el de su amiga la Condesa de Montijo u otra dama de la época. La representación de esta pieza no duraría mucho más de unos veinte o treinta minutos, un poco más que lo que, de hecho, duraba la representación en la época de alguno de los sainetes de Cruz, aunque en *La sabia indiscreta* no existan datos en el manuscrito conservado para pensar que se utilizó la música en su representación, si es que ésta existió realmente. En *La sabia indiscreta* no hallamos un alto valor estético, lo que explica en parte el que esta comedia se haya mantenido hasta hoy inédita. Sin embargo, y a pesar de ello, se hace necesaria la recuperación de estas piezas por el valor que encierran como documento socio-literario de una época sobre la que todavía queda mucho por hacer, como vehículo de difusión del pensamiento ilustrado español de fines del siglo XVIII y, en último término también, como prueba de la existencia real de una participación teatral femenina en los albores del siglo XIX.

Obras citadas

Aguilar Piñal, Francisco. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1981-1995. 8 vols.

Alborg, Juan Luis. *Historia de la literatura española. El siglo XVIII*. 1972. Madrid: Gredos, 1983. Tomo III.

Andioc, René. *Teatro y sociedad en el Madrid del siglo XVIII*. Madrid: Castalia, 1976.

Cano, José Luis. "Cienfuegos, poeta social". *Papeles de Son Armadans* XVI (1957): 248-268.

---, ed. *Nicasio Alvarez de Cienfuegos. Poesías*. 1969. Madrid: Clásicos Castalia, 1980.

Cotarelo y Mori, Emilio. *Estudios sobre la historia del arte escénico en España. III. Isidoro Máiquez y el teatro de su tiempo*. Madrid: Imprenta de José Perales y Martínez, 1902.

Coughlin, Edward V. *Nicasio Alvarez de Cienfuegos*. Boston: Twayne Publishers, 1988.

Demerson, Paula de. "Catálogo de las Socias de honor y mérito de la Junta de Damas Matritense (1787-1811)". *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* VII (1971): 269-274.

---. "Catálogo de las mujeres ilustradas, Socias de Honor y Mérito de la Junta de Damas (1787-1808)". *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* VIII (1972): 120-141.

---. *María Francisca de Sales Portocarrero (Condesa de Montijo). Una figura de la Ilustración*. Madrid: Editora Nacional, 1975.

Fernández-Quintanilla, Paloma. *La mujer ilustrada en la España del siglo XVIII*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1981.

Herrera Navarro, Jerónimo. *Catálogo de autores teatrales del siglo XVIII*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1993.

Paz y Meliá, A. *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid: Blass, S.A. Tipográfica, 1934. Tomo I.

San Alberto, Vizconde de [José Varela de Lima y Menéndez]. *Los directores de la Real Sociedad Económica Matritense y las presidentas de su Junta de Damas de Honor y Mérito*. Madrid: Talleres de "El Eco Franciscano", 1925.

Sarrailh, Jean. *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Trad. Antonio Alatorre. Méjico: Fondo de Cultura Económica, 1957.

Serrano y Sanz, Manuel. *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas desde el año 1401 al 1833*. Madrid: Establecimiento Tipolitográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1903-05. 2 vols.

Edición del Texto de *La sabia indiscreta*.